

El Porvenir del Obrero

N.º 107

7 Junio 1902

Número suelto 5 cts.

Oficinas: Castillo 59. — Mahón (Baleares)

Trimestre 1 peseta

Intoxicación por el alcohol

Manera de prevenirla

(Véase los dos números anteriores)

Descritas, á grandes rasgos, las formas de la intoxicación alcohólica, debemos ocuparnos ahora de sus remedios.

Destruyendo errores y ponderando la necesidad de un régimen higiénico, lograremos oponernos á los progresos de la funesta plaga.

En primer término, hemos de sentar una idea y es: que la intoxicación crónica es difícil de curar, pero muy fácil de prevenir. Prescindiremos del tratamiento curativo, cuyo conocimiento y aplicación corresponden al médico, para ocuparnos en el que nos interesa, del que podemos disponer y que conviene divulgar, del tratamiento preventivo.

El médico, sirviendo de guía á los hombres de buena voluntad, á los que tienden al perfeccionamiento de la especie humana, señalando los trastornos morales y físicos que ocasiona el alcohol, así como su influencia en las generaciones venideras, cumple una parte importantísima de su misión. También las autoridades debieran adoptar medidas para prevenir el abuso de las bebidas alcohólicas; pero, ya que esto no se haga, creemos que la acción más eficaz debemos esperarla de la iniciativa particular.

Hay que llamar la atención de todos sobre la conveniencia de proibir, no tan solo el abuso, sino también el uso de bebidas *destiladas* (ron, aguardiente, aperitivos, licores, etc.). Entre los aperitivos es moda abusar del vermut, que se cree útil antes de las comidas, lo cual es un engaño, pues lo que hace es tetanizar las fibras musculares del estómago, ocasionando una falsa y pasajera sensación de apetito.

Muchos obreros toman una copa de aguardiente ó de otro licor al levantarse, antes de empezar el trabajo. Esta es una mala costumbre, puesto que en ayunas es cuando el licor produce peores efectos, debido á que, estando vacío el estómago, obra directamente sobre él, y se absorbe con más rapidez. Por las mismas razones, otra costumbre no menos mala es la de beber antes de la comida, ó á media mañana; lo que aquí llamamos *fer las onse*.

El uso moderado de las bebidas fermentadas (vino, cerveza, sidra, etc.), cuando no están falsificadas, puede tolerarse en las comidas, aunque no son de ninguna utilidad; pero el abuso es siempre perjudicial, y deben prohibirse por completo en ciertos individuos, como son: los niños pequeños, las nodrizas, las mujeres embarazadas, los niños con convulsiones y los hijos de bebedores. En Cataluña es muy frecuente dar sopas de vino á los niños, y de ello resulta que abundan allí, sobre todo en la primera infancia, las enfermedades del hígado.

Las autoridades procurarían, si tuviesen buena voluntad, adoptar las medidas siguientes: disminuir el número de tabernas, aumentando la contribución; no permitir que estén abiertas por la noche; prohibir la venta de licores en los cuarteles, prisiones y demás dependencias del Estado y del Municipio; impedir la venta de bebidas falsificadas; aumentar el impuesto sobre el alcohol; multar á los borrachos y retirarlos de la vía pública; y, finalmente, recluirlas en asilos especiales. En España no existen, que nosotros sepamos, esta clase de establecimientos, que son sustituidos, en algunos casos, por

los manicomios, sin tener en cuenta que el régimen de estos no conviene á los alcohólicos, y lo demuestra el hecho de que no curan, siendo además muy cruel que se encierre en un manicomio á un individuo que tiene conciencia de no estar loco. Existen asilos especiales para alcohólicos en los Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Suiza, y ahora empiezan á implantarse en Francia. En ellos el tratamiento se basa en la trinidad siguiente: Abstinencia absoluta de alcohol, Trabajo, y Reforma moral. Coadyuvan al mismo objetivo las «Sociedades de Abstinencia» y las «Sociedades de Protección», cuya misión es la de proteger y procurar trabajo al alcohólico, ayudándole moralmente á persistir en la abstinencia de bebidas.

Entre las medidas correspondientes á la iniciativa particular se comprenden las Sociedades citadas, que no solo se dedican á curar el alcoholismo, si no á prevenirle, pues sabido es lo que influye el contagio moral. Todos los que pertenecen á estas sociedades deben abstenerse por completo de toda clase de bebidas alcohólicas, deben predicar con el ejemplo, pues de lo contrario carecerían de prestigio para aconsejar á los demás.

En la Educación tenemos una arma poderosísima para combatir tan funesto mal. En Bélgica hay clases especiales donde se enseña la gravedad del alcoholismo, sus efectos y las maneras de prevenirlo. Este asunto se estudia por el Ministerio de Instrucción de la República vecina. En Inglaterra existen sociedades infantiles, llamadas «Liga de la Esperanza» en número de 18.000, con 2.600.000 inscritos, que son admitidos desde la edad de 7 años y se les inculca la idea de la abstinencia total, para llegar fuertes y robustos á la juventud, transformándose en apóstoles de esta noble misión.

Las Sociedades de templanza han establecido también fondas, cafés, casinos, en que están proscritas las bebidas alcohólicas, siendo reemplazadas por bebidas higiénicas, como café, leche, té, chocolate, limonadas, naranjadas, horchatas, jarabes.

Pero lo principal que hay que hacer es mejorar las condiciones de habitación y alimentos de los obreros, instruyéndoles, además y moralizándoles. Así puede combatirse con ventaja el alcoholismo, ese poderoso enemigo de la sociedad; así debe cumplirse el hermoso objetivo de la Higiene, que es la conservación y perfeccionamiento de los seres humanos.

DE PROCEDIMIENTO

Más veces nos han preguntado cómo podremos llegar á la realización de nuestros ideales, que cuales sean éstos.

Las discusiones más agrias y tenaces y las disidencias más irreductibles entre los que aceptan el nombre de socialistas, son las que se refieren al procedimiento.

Es natural; si nuestras esperanzas de redención popular fuesen un sueño, si el bienestar de los hombres sobre la tierra fuese imposible ¿á qué molestarnos en luchar por el bien colectivo? Comprendiéndolo así los partidarios del régimen presente, rehuyendo discutir la razón que nos asiste, ponen todo su empeño en convencernos de la inutilidad de nuestros esfuerzos.

Esto demuestra la gran importancia, de

estudiar los medios que los pueblos han de usar para conseguir su emancipación. Es conveniente hablar y escribir mucho en este sentido, aprovechando las lecciones de la experiencia, á fin de que la táctica popular pueda ser cada día más perfecta.

Las discusiones tradicionales entre revolucionarios y evolucionistas vinieron á demostrar que la *revolución* es solo una consecuencia lógica de la *evolución*, siendo en realidad imposible la una sin la otra. Jamás podrá hacerse una revolución de resultados prácticos y duraderos si no ha sido suficientemente preparado, con más ó menos tiempo, el cerebro del pueblo, es decir, si la evolución no se ha realizado en gran número de individuos.

Quedan ya pocos revolucionarios á la antigua, partidarios del *pronunciamiento* y de la conspiración para producir algaradas; pero tampoco han vencido los partidarios de los procedimientos legales. Las reformas legales pueden hacerlas los gobiernos, nunca los pueblos; de modo que para esperar algo bueno por este camino precisa tener confianza en los gobernantes.

Treinta años han perdido los republicanos españoles intentando sublevar regimientos y tomando parte en las elecciones. ¿Qué han logrado? Peor están que estaban. Si hubiesen empleado ese tiempo en educar al pueblo, en hacer verdaderos republicanos, probablemente no hubiéramos visto la coronación del joven monarca.

Es una verdad que *cada pueblo tiene el gobierno que se merece*; cuando el mayor número sepa vivir sin que le gobiernen, no habrá gobierno posible.

Por más que se agiten unos cuantos, aunque sean muchos relativamente, queriendo hacer la revolución social, ésta no vendrá hasta que el pueblo esté en disposición de comprenderla y aprovecharse de ella. Cualquier cosa se intente sin esta condición fracasará, antes ó despues de realizada, y el pueblo no modificará su situación sino hasta donde alcancen sus condiciones intelectuales y morales.

Cada trabajador que adquiere conciencia de su dignidad y de sus derechos es un paso en firme hacia la revolución. Donde el número de obreros conscientes fuese muy grande, la revolución surgiría por cualquier motivo y no habría manera de evitar su triunfo.

El mejor procedimiento, pues, para llegar á la revolución social y por consiguiente á la implantación de la sociedad igualitaria y libre es hacer á los hombres dignos, por su moralidad y su inteligencia, de vivir en la igualdad y en la libertad. Para éllo es de gran utilidad la propaganda oral y escrita, pero la mejor predicación es la del ejemplo. Por donde llegamos á la siguiente conclusión:

Si queremos apresurar el advenimiento del ideal, nuestro primer deber es hacernos dignos de él.

M.

La razón está por encima de la ley.—MARMONTEL

PATRICIO

El que no aprecia á la Patria, no puede amar á sus padres: la Patria es la madre comun.

Patricio era un muchacho despierto, pero sin instrucción. Desde que le fué posible tenerse en pie hubo de ayudar á sus padres en las faenas del campo.

Llegó el tiempo de la quinta y Patricio cayó soldado. Tenía que partir; más al ver el llanto de los pobres viejos y el desamparo en que quedaba la hacienda, vaciló, y á punto estuvo que se negara á aceptar la dura condición que el Estado le imponía.

—Vé—le dijo entonces su padre—vé, mi buen hijo, á cumplir los deberes que la patria te impone, yo también cumplí con ellos. Dios velará entre tanto por tus ancianos padres.

Y Patricio partió con el alma traspasada de dolor.

La juventud pronto olvida sus penas, y la vida de cuartel es alegre. Patricio, pues, olvidó el dolor de los padres con el suyo propio.

Ignórase por qué, un día le ordenaron marchar con su regimiento. Atravesó caminos, puentes, vados y veredas. Una fría tarde de diciembre desplegaron las tiendas y acamparon en un valle, guardado del Norte por el monte; pero humedecido por las nieblas del próximo río.

Oyéronse á la madrugada las voces de alarma de los centinelas y el toque de diana que despertaba brutalmente á la confiada tropa, cruzáronse órdenes por todas partes; pero antes de que la gente pudiera ocupar su puesto, la ronca vibración del cañón hendió los aires. Se hizo visible el enemigo, el fuego fué espantoso. Cada uno defendía su vida del mejor modo que le era posible en aquel maremagnum: nadie obedecía las órdenes, que por otra parte no entendiera. Por fin se pudo poner un poco de arreglo y el enemigo se replegó.

Patricio habíase distinguido en la acción, su heroísmo era elogiado por todas partes. Se le propuso para una cruz, pero perdió una pierna.

Y Patricio, curado en el hospital, volvió á su casa.

Cuando llegó al pueblo, los chiquillos le miraban con curiosidad, las mujeres con lástima, con socarronía los hombres. Patricio al principio no comprendía, pero enseguida su corazón le dió un vuelco y temió alguna desgracia.

En su ausencia la poca labor, las inclemencias del tiempo, la falta de abono, habían diezmando los productos de la tierra; la carestía de los comestibles hizo imposible el pago de los compromisos. Y el propietario les arrancó la finca para darla á otros colonos. El anciano loco, frenético reunió sus escasas fuerzas, con una daga atravesó el cuerpo del administrador, mensajero de la cobarde determinación del amo.

Fué preso y condenado á arrastrar la cadena del presidiario, mientras la anciana moría del disgusto en casa de una amiga que por caridad la recogiera.

No pudo, Patricio, soportar tan rudo golpe, y huyó lejos de aquella tierra maldita, buscando el sustento necesario para conllevar su mísera existencia en otros países extraños, sin olvidar que quien no aprecia la patria, que es la madre común, no puede amar á sus padres, por los cuales vela la Providencia.

A. Cruz

No es Dios quien hizo el hombre á su imagen; fué el hombre quien hizo Dios á la suya; él le dió su espíritu, le revistió de sus atributos, le prestó sus juicios.—VOLNEY

LA CORONA

¡Salud, pequeña cúpula de un templo que acaba de arruinarse, negra línea que todo lo limita, aro de hierro que comprime el cerebro de los reyes y muerde los tobillos del esclavo!
¡Salud, corona; cardo que requiere, para echar sus raíces, una tierra seca y estéril!

El león de los bosques hace alarde de su melena, cuyos amplios rizos parecen llamas y, á merced del viento, simulan tempestades de relámpagos; el ciervo cubre su cabeza airosa con los ramosos cuernos que su mismo vigor retuerce, y en su frente, ponen musgo las rocas!

Tú empero, hombre pequeño, descendiente y genitor de reyes, es preciso que comprimas la sangre de tus venas con el aro brillante; es necesario que protejas tu frente artificiosa, contra el libre contacto de los aires que dan malos consejos. ¡Salvo ricas, frias coronas!

El Sol no quemará vuestras cabezas bajo ese casco sin penacho airosa; y seréis como tierra que, á la sombra de un murallón, no da cosecha: en vano vuestras ideas hervirán, debajo de ese gorro mohoso: darán gritos como gallinas en corral estrecho y, á picotazos, dejarán sus crestas rojas de sangre.

¡Pobres ideas vuestras, condenadas á una cárcel sin luz, como capullos que nunca han de estallar!—No les es dado asomar las cabezas anhelantes y derramar los ojos por el campo plétórico de mieses—sacerdotes de una doctrina muerta, ya no pueden cambiar de ritos!

¡Oh, nécios coronados! ¡oh, fastuosas estatuitas de sal! ¡oh frases hechas, y palacios de bóveda cerrada!
Sois como pedestales—sin arterias, sin músculos, ni fuerza, destinados á sostener una reliquia!—¡Oh, fábula del asno fatuo! ¡oh, reina de las fábulas!
—¡Lloradla, Reyes!

¡Llorad, pidiendo Libertad al mundo!
—Yo he pensado en vosotros, yo os he visto como turba de esclavos, amarrados á una enorme cadena—y las coronas son eslabones de ella,—y yo he venido á derribar las puertas de la cárcel, donde estáis encerrados: vuestros súbditos siguen mis pasos.

¡En marcha!... Todas las doncellas pueden amaros libremente y ya, desnuda vuestra cabeza, no herirá los senos blancos, donde descansa.—¡En marcha, reyes!
¡Ya volvéis á ser hombres! Ya sois dueños de pisar todos los caminos. ¡Salve! como una ancianidad vuestra corona ha desaparecido y—nuevamente— ¡todos sois jóvenes!

Pueblo—bufón consciente, hombre sincero, vuelve á coger con tus sagradas manos ese gorro molesto y contra el suelo arrójalo riendo y luego canta de alegría por él y por su dueño!
—¡La Tierra olvida siempre!—Es muy posible, andando el tiempo, si las lluvias crecen y el polvo del camino la recubre, que sobre esa corona despreciable, broten, como una redención, las yerbas!

E. Marquina

Espíritu de rebeldía

Ayer, cuando aún zumbaba en nuestros oídos el ruido de las olas que se estrellan en la playa de Briglann y en el momento mismo en que el cielo

londinense esparcía por nuestra modesta habitación su luz grisácea, leíamos la *Justice*. Nuestra mirada detúvose en el artículo de su director que fué un político cuyo recuerdo felizmente desaparece y que es un filósofo cuyo recuerdo felizmente subsistirá. Con una alegría íntima saboreáramos su maravilloso elogio del espíritu de rebeldía.

Si, el espíritu de rebeldía es, como escribe Clémenceau y como nosotros hemos escrito en otra parte, el propulsor del mundo. No hay progreso alguno científico, industrial, ético, que no reconozca en esta tendencia la promotriz fuerza inicial. Todo cuanto vemos en el universo es una manifestación de esta tendencia. Esas vías férreas que recorren los trenes de vapor, esas embarcaciones que surcan los mares, esas ciudades conmovidas por una vida intensa, esos libros con que se llenan las bibliotecas, esos hilos telegráficos y telefónicos con que se acercan las naciones, esos faros que iluminan las costas, esos diarios que llevan las noticias á todas las poblaciones, esas fábricas cuyas elevadas chimeneas vomitan torrentes de humo, esos... todo, en fin, es manifestación del espíritu de rebeldía. Suprimid ésta y la humanidad no existe. ¿Qué digo? el ser organizado, el mismo ser inorgánico deja de ser lo que es. Que no haya ninguna tendencia hacia la rebeldía y habremos entrado en un estado indefinible de una cosa indefinible.

El espíritu de rebeldía es inherente tanto al ser humano como á todos los demás seres. El niño es un perpétuo rebelde, sometido á procedimientos educativos capaces de atenuar este espíritu de rebeldía pero no de atrofiarlo. Su atrofia es imposible, pues equivaldría á la estabilidad, á la muerte; no la muerte propiamente dicha—perpétuo cambio, momento en la evolución de los seres—sino algo que no puede traducirse á ningún lenguaje, que ningún espíritu humano puede imaginar. Todo en la sociedad se dirige á destruir esta tendencia á la rebeldía, y á pesar de todo sobrevive con y contra nosotros. Es la esencia misma del individuo; se la encuentra en el interior de todo cerebro. Ella es la que sostiene la lucha de cada instante; esta lucha del ser contra sus semejantes y sus desemejantes y contra los medios que le rodean. Esta tendencia es la que impulsa á un regicida como Orsini y á un inventor como Stephenson, á un revolucionario como Saint-Just y á un matemático como Newton, á un físico como Galvani y á un moralista como Jesús, á un químico como Scheele y á un filósofo como Lamareck, á un poeta como Dante y á un escultor como Miguel Angel ó á un pintor como Holbein.

Cada acto de nuestra vida no es más que una perpétua rebeldía contra los ambientes que nos rodean. ¿En que parte de la vida social se encuentra la resignación? ¿Dónde está el hombre que se encorba voluntariamente, se conforma con lo que es y no aspira á modificar en nada su estado? Se le buscaría inútilmente, pues este hombre no existe. El cristiano actual, á quien la Iglesia predica la resignación, sólo en la apariencia se resigna. Créese en un Dios que recompensa y castiga, que quiere lo existente, entonces se inclina ante su voluntad soberana al mismo tiempo que implora con el objeto de que esta voluntad se cambie. De hecho no se resigna, puesto que ruega para que lo que es no continúe siendo. Es una forma atenuada, muy atenuada del espíritu de rebeldía, pero es, indudablemente, una modalidad para él.

No: nadie hay absolutamente resignado, ni el mismo autor de *La salud está en vosotros*. Contrariamente á lo que dice Clémenceau, Tolstoi no predica en nada la resignación: predica la no resistencia al mal por medio del mal. Bechaza la violencia y la brutalidad; pero rechaza la obediencia á las leyes. Preconiza la desobediencia á la autoridad policial, á los magistrados, á los militares, á todos los gobernantes; pero se levanta contra toda violencia que puede llevarse á cabo contra estos individuos. Muy lejos de ser un resignado y un protagonista de la resignación, el autor de *Guerra y Paz*

es un rebelde y un alabador de la rebeldía. La quiere pacífica, no brutal; pero la quiere y la aconseja. Sostiene—y somos de su opinión—que la violencia y la brutalidad engendran necesariamente la violencia, lo cual lejos de atenuar aumenta el mal; la acción pacífica, pues, es más eficaz que la acción violenta.

Si, la tendencia á la rebeldía está en todos los cerebros; quererla extirpar es empeño vano. Y sin embargo á esta obra se consagran, desde hace miles de años, los dirigentes, sin comprender que equivale á encaminar sus ríos hácia sus cauces ó impedir al mar que esté sometido á la acción de los vientos. ¡Destruir el espíritu de rebeldía! Esperanza tanto más loca cuanto que los dirigentes, en su cándida ignorancia, ponen en práctica todo lo que contribuye á exacerbar esta tendencia, no á atrofiarla. Quieren destruir este espíritu de rebeldía y lo engendran. Nunca hay tantos rebeldes—latentes ó visibles—como cuando se hacen leyes para impedir que los haya.

¡Extirpar el espíritu de rebeldía! Estad seguros de que antes extirparéis la especie humana. Tened en cuenta, señores gobernantes, que vuestros mismos servidores, aun los mejores, como M. Edmonde Lepelletier, están tan impregnados de él que solicitan á grandes voces la destriparción de los jurados por que no pueden resignarse á ver que piensan de un modo distinto al suyo. Vamos, confesad que la destrucción de esta tendencia es imposible, y declarad que predicar la resignación á los hombres vale tanto como arrojar piedras al mar para llenarlo.

A. Hamon

El eterno Cristo

Vedle ahí, sudoroso, cabizbajo y jadeante, marcando surcos con el arado en la fecunda tierra, en los cuales deposita la semilla y de cuyos frutos no ha de disfrutar sino una mínima parte.... Vedle ahí, encima de un andamio falso por la avaricia del patrono que con tal de ahorrar unas miserables pesetas deja al obrero sobre aquel precipicio expuesto á caer al solo movimiento de la piqueta demolidora que cumple su misión. Vedle ahí, al lado de la tragua y junto al yunque, tostado por el calor que emana del negruzco horno, sordo por el continuo repique del martillo que lucha contra la enorme pieza enrojecida que resiste los embates pero que al fin sucumbe ante la poderosa fuerza humana.... Vedle ahí, al lado de aquella enorme pirámide de acero que obedeciendo á una fuerza superior mueve sus gigantes brazos con vertiginosa rapidez, expuesto al menor descuido á ser pasto del engranaje de aquella mole. Vedle ahí, encima de ese monstruo negro cuya boca despiden innumerables bocanadas de humo como berracho sultán, arrastrando en pos de sí á media humanidad y anunciando su presencia con estridente silbido; allí, tostándose en verano y expuesto á la inelencencia de eso que los rutinarios llaman *ciclo*, ennegrecido por la carbonilla que se pega á su piel sudorosa, mirando impávido pasar rápidamente como decoraciones de teatro las grandes ciudades y suntuosos palacios donde se disfrutaban placeres inefables, y allí, arrastrando grandes coches con todo el confort que la civilización lleva consigo, expone su vida al choque, al rayo, se cala los huesos con la lluvia, y muere como buen guerrero al pie del cañón, junto al vagón aplastado, ó con ingratitud lanzado fuera donde se estrella contra las rocas del precipicio.... Ese, ahí le teneis, el pária, ese es el eterno Cristo, víctima de la rapacidad y avaricia de sociedades, compañías y accionistas, grandes amigos del monopolio y la usura.

¿Donde encuentra semejanza este Cristo que padece, sufre y calla, el Cristo del trabajo, rebusto, de fuerzas hercúleas con ese otro Cristo de luengas barbas, porte señorial, perfumado como una damisela y que pasó su vida sin trabajar? ¿Dónde está la semejanza de este Cristo que abraza en su pecho los más nobles sentimientos y cuyo corazón no alberga sino amor, con ese otro Cristo teocrático, colérico, rabioso, vengativo, capaz de sumir á sus ovejas en las tenebrosas profundidades del infierno si no reservan á sus sacerdotes un buen sitio en el báquico festín de la vida?

No os esforceis, señores católicos; vuestro Cristo es ya un mito para la humanidad que piensa.

Vosotros le habeis dicho al pueblo señalando al ídolo: cree; y él, pensando muy acertadamente que para ir por camino seguro ha de seguir la línea contraria de la que le señalais, no cree, pero investiga, razona... ¿Y sabéis cuales son los frutos de la investigación y el razonamiento que vosotros condenais?

La completa emancipación del sér humano de todas las

farsas religiosas, y el combate contra esas teorías que han tenido tanto tiempo á la humanidad sumida en espantosas tinieblas.

El pueblo no cree, como vosotros le mandais; pero en cambio piensa, y quien piensa no puede militar en las filas de lo absurdo, de lo necesariamente nefasto, sino que se convierte en un prosélito más, en un defensor de la madre ciencia.

El reinado vuestro ha muerto. Cantad los *responsos* sobre el inaminado tronco de vuestro Cristo, y sumergíos en las oscuras mazmorras, *gabinetes de trabajo* vuestros donde habeis inmolado á tanto sér y cometido bajo la salvaguardia de un *tribunal de fe* los más repugnantes delitos, y si no podeis soportar el sacrificio de la continua presencia de esos instrumentos de tortura sobre los que veis aun el rígido cadáver, amoratado, los piés humeantes, carbonizados y la boca contraída con horrible mueca por los terribles dolores del plomo derretido entonces..., cojed uno de esos mismos instrumentos que han sido los *libros* con que habeis mantenido vuestra dominación y..., daos muerte.. La humanidad os lo agradecerá. Es la única obra que podriais hacer para dignificaros un poco de pasadas tragedias, y la que brindo á la gente de roquete y sotana.

Convenecios; hoy no hay más Cristo que el que lo ha sido de todos tiempos, el Cristo del trabajo que lucha por ocupar el lugar que en justicia le pertenece en el concierto universal.

...Ese, ese es el eterno Cristo.

Alejandro Bellver Sanchiz.

Jdtiva 5 Mayo 1902.

¡Morir como mártires es mejor que vivir como esclavos!

El reloj de los tiempos ha señalado la venturosa hora de que los oprimidos nos decidamos á la lucha; poco ó nada debe importarnos el perecer en nuestra justa demanda, por cuanto nuestra existencia es una série no interrumpida de desdichas y tormentos. Yo entiendo, hermanos de infortunio, que es preferible el silencio de la tumba, al ruido monótono de la cadena de la esclavitud; en nosotros la muerte no supone otra cosa que el descanso de una vida de constante martirio; muramos de una vez si esa suerte nos cabe en la pelea, y no consintamos por mas tiempo vivir siendo meros instrumentos de unos cuantos privilegiados. Precisa hacerles ver con nuestra actitud que no somos perros cuyas aspiraciones se cifran exclusivamente en el alimento ó buen trato; muy lejos de eso, nosotros aspiramos á ser absolutamente iguales á los demás hombres, no podemos consentir la supremacía de unos sobre otros; queremos vivir en una sociedad completamente igualitaria porque al no ser así deja de ser justa; aspiramos á regenerar la humanidad perfeccionándola por medio de la implantación de un nuevo régimen social, en el que todos los hombres seamos iguales en derechos y en deberes; queremos ser todos para uno y uno para todos; deseamos, en una palabra, que el nefasto y brutal imperio de la fuerza sucumba ante la razón; odiamos el actual estado social porque son tan monstruosos los crímenes que entraña, que se hace odioso y repugnante; consideramos absurdo el que la humanidad esté dividida en razas y nacionalidades diferentes: queremos que termine la existencia del hombre endiosado y del dios humanado; no reconocemos ningún ser superior al hombre y queremos que éstos sean iguales entre sí; no hemos de conformarnos con que nuestros verdugos quieran hacernos alguna falsa concesión, al objeto de limitar nuestras aspiraciones y dilatar nuestro martirio; estamos decididos á atacar, pese á quien pese, á la raíz del mal, que no es otra que el capitalismo; sabemos que mientras exista capital, la justicia es imposible, y por ésto la espropiación forzosa será un hecho no lejano. Sepan los burgueses que nada adelantarán con disponer de la ley y sus falsos representantes; nada adelantarán con el factor de la religión, su más odioso aliado; nada adelantarán con disponer del ejército, compuesto de hermanos nuestros; nada adelantarán con suspender por el más leve pretexto las mal llamadas garantías constitucionales; nada adelantarán con sus medidas de rigor; nada adelantarán con sitiar por hambre á los trabajadores; y nada adelantarán en manera alguna, solo con que nosotros nos decidamos á hacer efectivo el cruce de brazos. Ellos podrán disponer de nuestras vidas; que se harten de sangre esas hienas sedientas; pero que no disfruten de nuestro sudor; que nos matén, pero que no nos esploten. No hace mucho han visto una pequeña prueba de lo que vale el oprimido al rebelarse en contra del opresor; reciente está el hecho de Barcelona, el que, pese á la soberbia burguesa, reviste más importancia que la que ellos se figuran; esa ha sido una pequeña prueba que nos servirá de estímulo para la segunda, con la diferencia que en aquella se limitaron los huelguistas á pedir trabajo, y en ésta, nada hemos de pedir de lo que nos haga falta, por cuanto sabemos que tenemos el indiscutible derecho de cojerlo de donde lo haya. No queremos trabajo ni dinero, queremos derechos, puesto que trabajar ya sabemos, así como no ignoramos que del trabajo sale todo. Lo que importa que haya muchos decididos para la

lucha, y tan convencidos de que sin ella, se hace imposible el recabar los derechos que como hombres lejitima nuestro nacimiento. A la lucha pues trabajadores; no queremos ser asalariados, y si que el trabajo sea considerado como ley para todos. Todo es de todos; éste ha de ser nuestra lema: Adelante y sepamos dignificarnos diciendo: ¡Morir como mártires es mejor que vivir como esclavos!

Lorenzo Pinto

Badajoz 10 de Abril, 1902.

A todos los obreros de la industria corcho-taponera



COMPAÑEROS Y COMPAÑERAS: Salud.

Todos comprendéis que es una injusticia la explotación del hombre por el hombre.

Todos comprendéis que no hay ningún sér humano que no sea igual ante la Naturaleza que los demás hombres. Ante la sociedad dista mucho de verse la igualdad que tan justa y equitativa es, y, por lo tanto, siendo el estado social actual tan contrario á la justicia, nos vemos obligados los que no tenemos parte en el banquete de la vida á buscarnos los medios posibles ó necesarios para que llegue un día, cuanto menos lejano mejor, en que podamos satisfacer todas nuestras necesidades.

No queremos nuevos privilegios, no queremos nuevas tiranías, no queremos una nueva clase explotadora, sino que queremos el bienestar para todos los hombres, sin distinción de razas, de naciones, de creencias, ni de ideas; queremos la humanidad feliz, sin guerras, sin odios, sin capital, sin propiedad privada, barriendo todo lo que obliga al hombre á ser enemigo del hombre.

Para lograr tan justa causa, nos vemos obligados á luchar con semejantes nuestros, que tienen poder y dinero.

Pues bien, unos cuantos obreros de la industria corcho-taponera de Palamós, nos dirigimos á todos los demás de esta industria, sean de Cataluña, Andalucía, Extremadura, Portugal, Costas del Norte de Africa, Italia, Francia, Bélgica y demás naciones donde los haya, para establecer un PACTO DE SOLIDARIDAD de hoy en adelante, á fin de ir mejorando nuestra suerte.

Por todas partes la maquinaria va adelantando enormemente, quitando á muchos de nosotros el trabajo cotidiano, y de consiguiente falta la subsistencia en nuestros hogares y como seres racionales no hemos de permitir este suicidio.

Es cuestión de inteligenciarnos, de luchar en pro de nuestra existencia, de pensar que tenemos derecho á la vida y lo hemos de querer.

Asociémonos libremente, sin autoridad dentro nuestras organizaciones; no elevemos á ninguno de nuestros compañeros, despreciemos al que se adora á sí mismo y vamos todos juntos á la tan necesitada emancipación social.

Acordémonos que hay compañeros de otros oficios é industrias que trabajan ocho horas diarias y nosotros trabajamos nueve y diez, y si luchamos para la disminución de horas de trabajo diarias, lograremos que todos trabajen, y el trabajo no será tan pesado como es en la actualidad.

Urge unírnos, urge luchar, porque la necesidad nos obliga; hemos de ser hombres, no esclavos; la vida nuestra no es de brutos, sino de brutos; pasamos la existencia continuamente trabajando y no vemos otra cosa que materia bruta para elaborar; hemos de tener placeres, hemos de conocer el arte, también las ciencias, ¡por qué nosotros que fabricamos los tapones de las botellas del Champagne, nos contentamos en beber un mal vino! á nosotros, los que producimos, nos pertenece buen vestido é igual calzado, buena mesa y una buena casa para vivir; pero para adquirir todo esto nadie nos lo dará, nuestros esfuerzos quitando de nuestra mente los desengaños, porque son falsos, serán la coronación de nuestra obra.

Obreros de la industria corcho-taponera: seais en la localidad, comarca ó nación que seais, os invitamos á la constitución de una Federación corcho-taponera libre, para ir mejorando nuestra suerte, hasta lograr la completa emancipación de todos los esclavos de la tierra.

Salud, explotados y oprimidos del mundo entero, y particularmente vosotros que trabajais en dicha industria, deseamos no seais sordos á nuestro llamamiento, porque urge la unión de todos nosotros para acabar con la gran bestia llamada capital.

Arriba pues, compañeros, esperamos que todos los que sentís algo, todos los amantes de la emancipación haréis un esfuerzo para cooperar en la obra y llevar el grano de arena que á todo hombre consciente pertenece.

Vuestros y de la Emancipación Social,

VARIOS OBREROS CORCHO-TAPONEROS

Palamós, Mayo de 1902.

NOTA.—Todas las sociedades de resistencia constituidas y los individuos y localidades que quieran organizarse para dicho fin, padrán dirigirse á Antonio Morató, calle del Peligro, Palamós (Cataluña).

Esta dirección es interina hasta constituir la Federación, y despues las secciones adheridas acordarán el punto, modo y forma de relacionarse y de continuar la marcha de dicha entidad.

También podrán dirigirse á la prensa obrera para demostrar su adhesión.

(Se desea la reproducción en la prensa radical y particularmente en la obrera).—VALE.

—Pueden algunas veces las revoluciones traspasar los límites de lo humano; pero en el fondo siempre responden á móviles justos, porque nadie tiene tan desarrollado el sentimiento de la Justicia como el pueblo.—J. MONTSENY.

DE MANLLEU.

En esta población se halla establecida una sociedad burguesa que se llama «Patronato obrero».

De tal «Patronato» no salen sino nuevas desgracias para los obreros, pues á los que no quieren inscribirse con sócios ó súbditos, se les despiden sin razón, y además, los patronos rebajan los jornales y todo el mundo calla.

Para protestar contra tantos abusos un compañero nos envía el siguiente escrito:

A uno del Patronato Obrero

¿No es verdad que en esta población se cometen abusos no de poca importancia como que desde la fundación de vuestra sociedad se han rebajado jornales en las fábricas Vilaseca y Comas, y se insulta á los obreros que no quieren pertenecer al pacto del hambre, como pertenecéis vosotros?

¿Es verdad que en la reunión celebrada en Barcelona, en el local del Fomento, el día 4 de Abril, aduló bajamente á los patronos el mismo individuo que ante obreros de aquí ha dicho muchas veces que los burgueses son unos asesinos, unos piratas, y que si queremos paz en la tierra hay que acabar con ellos (palabras textuales)

Esta conducta es abominable, y tenga en cuenta este señor que en Manlleu somos muchos los trabajadores que no necesitamos lazos de unión con la burguesía, ni queremos nada con ella; queremos ser libres, y lo seremos, y no nos dejaremos engañar por cantos de sirena de nuestros verdugos.

No lograréis que la inconsciencia perdure en el cerebro de la clase proletaria; los hombres honrados, los que aspiran al bien de la humanidad tienen conocimiento de sus derechos y de sus deberes, y os harán continua guerra, hasta que la clase parásita y orgullosa, en cuyas manos se sostiene el látigo del negrero, caiga bajo el peso de la razón y la justicia que estan de nuestra parte.

Los que intentáis con vuestro Patronato burgués reiros una vez más de la pobre víctima, del pueblo trabajador, sois unos hipócritas y deben arrancaros la máscara, porque no sois dignos de alternar con los obreros honrados.

Y vosotros los que pertenecéis al Patronato por ambición, porque vuestros hijos ocupen buenas máquinas de hilar, sabed que si obraís de buena fé os engañará la burguesía, y si queréis engañar al pueblo éste os conocerá y os dará el pago que merece vuestra ruin conducta.

Manlleu 29 Mayo 1902.—Un Obrero.

DE GALLARTA.

El día 11 de Mayo se constituyó un Centro de Estudios Sociales, nombrándose la junta directiva en esta forma: Presidente, nuestro amigo Matías Esturo; Secretario, F. Urquia; Tesorero, N. Martínez; Comisión de propaganda, J. Pérez y P. Iglesias.

El 7 de Julio se celebrará solemne velada inaugural, á la que tenemos mucho gusto en enviar nuestra adhesión.

DE LA LÍNEA.

Nuestros amigos de aquella población andaluza nos comunican sucesos que son característicos del estado social presente y que merecen ser publicados.

Es el caso que una mujer jóven quedó viuda, y la necesidad la obligó á buscar acomodo como sirvienta en casa de unos burgueses. El señorito se prendó de ella, y con las marrullerías y alhagos que saben desarrollar todos los pillos, abusando de la situación de la infeliz plebeya, logró hacerla suya. No tardó en tener consecuencias la falta de ambos, pero como el vulgo preocupado solo sabe echar las culpas contra la mujer, ésta trató de ocultar su estado, tomando medicinas para provocar el aborto, y finalmente manifestando intenciones de hacer desaparecer la criatura en cuanto naciese.

Enterada de lo que ocurría la compañera María

Betanza y su compañero Rafael Castro, acordaron salvarla adoptando como hijo legítimo al príncipe ó infanta que naciese de la desdichada viuda. Obtuvieron la conformidad de ésta y llegado el día recogieron al nacido, qué fué inscrito con los nombres de Acracio Progreso Castro Betanza y le entregaron á una nodriza, pues nuestro compañero solo cuenta con su carrera de peón albañil. Pero el hijo del señorito vino al mundo magullado y enfermizo, y los esfuerzos de nuestros compañeros y del médico que estos hicieron le visitase resultaron inútiles. Murió el niño; y ahora viene lo más gordo.

El entierro tenía que ser civil; pero los católicos del Juzgado y del Ayuntamiento se desentendían, enviando á nuestros compañeros á la iglesia; y en la iglesia la gente de sotana se desentendía también. Nuestros compañeros no sabían á donde y mientras tanto el cadáver insepulto se descomacudir, ponía. Por último, en vista del escándalo que iba á surgir, decide el Ayuntamiento dar el permiso para celebrar el entierro civil, que se vió en extremo concurrido, resultando una verdadera manifestación.

¿Y del señorito qué? Pues el señorito sigue sin novedad en su importante salud y dispuesto á repetir la hazaña, mientras los obreros continuemos dispuestos á sufrirlo.

ACTO CIVIL

El sábado 31 de Mayo se unieron en matrimonio civil nuestro amigos Pedro Bagur Anglada y Dolores Pons Teixidor. Deseámosles felicidades y que puedan dirigir á sus hijos por el camino de la emancipación.

ESCURSIÓN AL CAMPO

Mientras en la ciudad tenía lugar la gran manifestación de vanidades correspondiente al día del Corpus, un grupo de compañeros y compañeras que no bajaría de doscientos se fueron á pasar la tarde alegremente.

Allí mismo se acordó repetir las excursiones muchas veces, y ésto baste para demostrar la buena armonía y el general contento.

ALAYOR

El buen sentido de los obreros asociados en la cooperativa «El Porvenir de la Vejez», supo dominar todas las injustificadas disidencias y cuando los enemigos del obrero se regocijaban esperando una batalla campal, ellos dieron el hermoso espectáculo de unirse y fraternizar.

Que sirva de experiencia.

LOS OBREROS ALBAÑILES

Han enviado á sus patronos la siguiente circular, que es de esperar merezca la aprobación de todos.

Sr. D.... Maestro albañil.

Los obreros albañiles que abajo firman, comprendiendo que es necesario regularizar las horas de trabajo, para evitar los grandes perjuicios que hoy se ocasionan por causa de la gran diferencia según las épocas del año, lo cual hace que en invierno falte el jornal á los operarios y en verano falten brazos para el excesivo trabajo, proponen á Vd., igual que á los demás maestros, que se establezca la jornada de ocho horas en todas las estaciones del año.

Teniendo en cuenta que la petición es razonable y justa, esperamos que Vd. no pondrá obstáculos, sino que contestará manifestando su conformidad antes del domingo próximo.—(Siguen las firmas).

FEDERACIÓN DE OBREROS

DE LA ISLA DE MENORCA

Se convoca junta general ordinaria para el sábado día 7 según previene el reglamento. Se suplica la asistencia.

El Presidente, Juan Bagur Aloy.

Solidaridad Internacional para los

obreros presos y perseguidos
Ptas. Cts.

Suma anterior.....	133'70
¡A mí! Canallas, cobardes, vestidos de mujer, mientras vais de procesiones, nosotros vamos de campo.....	0'15
Un pescador de caña.....	0'15
Miguel Adrover, semana 18.ª.....	0'30
No tengo que comer, y tengo hambre; ¿que he de hacer?.....	0'10
Antonio Bagur Aloy.....	0'25
Un perseguido.....	0'15
Nemo.....	0'15
Una que sufre por sus ideas.....	0'15
Ni Dios, ni patria, ni amo.....	0'15
De La Línea para el Porvenir del Obrero.....	6'00
De Palanós para id.....	1'00
De Manlleu id. id.....	0'15
De Manzanares id. id.....	6'10
Remanente de la suscripción para el viaje de propaganda que no pudo realizarse en Mayo de 1901, que se incluye en esta suscripción para acuerdo de la mayoría de los donantes reservando los derechos de los que no están conformes.....	53'95

Suma..... 202'45

Estado de Cuentas

En la suscripción correspondiente al n.º 103 se incluyeron indebidamente 5'40 de Bilbao y 4'00 de Gallarta que ya figuran en la suscripción de <i>Tierra y Libertad</i>	9'40
Remitido á los presos y perseguidos por las huelgas de Febrero de Barcelona; Bonafulla, Clariá, T. Claramunt, Suñé y Montenegro, á cada uno 12'50, son:.....	62'50
Girado á Madrid, como consta en la suscripción de <i>Tierra y Libertad</i> é ingresado en la suscripción del mismo como recibido de la Isla de Menorca.....	50'00
Gastos del giro anterior.....	0'75

Suma..... 122'65

* * *
Deducidas estas 122'65 de la suma que arroja nuestra suscripción hasta hoy, quedan en nuestro poder.....

(Continuará.)

CORRESPONDENCIA

ILLORA.—A. R. S. Recibimos carta y enviamos paquete. Escribimos.

BARCELONA.—D. S. Escribimos.

GALLARTA.—M. E. Aumentado paquete. Escrito irá número próximo.

LA LÍNEA.—V. Z. Aumentado paquete. Escribimos. Recibidas 6 pesetas que irán suscripción presos.

SANTANDER.—Serviremos paquete. Por recibida 1 peseta que *Tierra* habrá incluido suscripción presos.

PALAMÓS.—A. C. Recibida pesetas 1'10 que incluiremos suscripción presos como prometimos hacer con todas las cantidades recibidas de fuera en los meses de Abril y Mayo.

MANLLEU.—Recibidos 15 céntimos que irán suscripción presos.

MANZANARES.—G. M. D. Recibidas 6'10 pesetas que irán suscripción presos. Enviamos al Centro todos los números. Aumentamos paquete.

B. Fábregues, imp. Nueva, 25.—Mahón
Talleres: San José, 69.